

# SALUD DE LOS ENFERMOS

LETANÍA LAURETANA NO. 36



Las letanías Lauretanas aprobadas por Sixto V en 1585, son súplicas y ruegos que se hacen a la Santísima Trinidad por mediación de la Virgen María.



Salud de los enfermos pertenece a las letanías en las que se exalta a la Virgen María en su relación con la Iglesia militante.

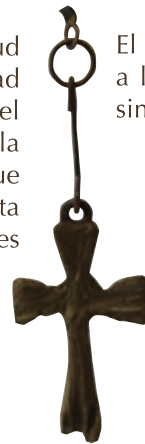
Es decir la parte de la Iglesia que aún vive en el mundo, que se encuentra en una continua lucha contra las insidias del enemigo, el mundo y la carne.

Se le atribuye a la Virgen María el nombre de Salud de los enfermos, pues ella al aceptar la voluntad divina se convirtió en madre de Dios, quien es el médico divino que todo lo cura. La Virgen, trajo la salud al mundo, a través de Jesús, es por esto que en la pieza la Virgen María ofrece el agua bendita como representación del Agua viva que es Jesucristo.



Jesús con su muerte y resurrección, libró al mundo del pecado, curó a los enfermos y abrió las puertas del cielo. De esta manera el agua bendita, un sacramental que posee efectos de gracia para el cuerpo y para el alma, ayuda a protegerse de las enfermedades y a alejar las acechanzas del enemigo, ayudándonos a luchar contra las tentaciones. Usado con fe y devoción, purifica a los cristianos de sus faltas veniales, expresa efectos espirituales y da gloria a Dios.

El agua bendita ha de utilizarse con debido respeto, Fe y abandono a la voluntad divina pues el agua bendita no actúa por si misma sino por el poder de Cristo conferido a la Iglesia.



Majsabel Madriz